

ACCIONES DE PAZ: RESULTADOS PRELIMINARES DEL TRABAJO EN PAZ Y CONVIVENCIA EN UNA IEO EN EL MUNICIPIO DE PUERTO TEJADA

Juan Pablo Ramírez Martínez¹
Luz Elena Tapiero Medina²

¹ Sociólogo de la Universidad del Valle. Maestrando en Políticas y Gestión de las Migraciones Internacionales de la Universidad de Tres de Febrero – UNTREF. Buenos Aires - Argentina. Docente Hora Cátedra de la Institución Universitaria Antonio José Camacho - UNICAMACHO. Correo electrónico: ramirezjp19@gmail.com

² Profesional en estudios políticos y transformación de conflictos de la Universidad del Valle. Maestría en Educación Inclusiva. UCP Enrique José Varona. La Habana, Cuba. Docente Hora Cátedra de la Institución Universitaria Antonio José Camacho - UNICAMACHO. Correo electrónico: luzhtapiero@gmail.com

Resumen

La investigación “Acciones de Paz, educación para la Convivencia escolar” surge del interés por aportar desde un ejercicio investigativo al campo de la Educación para la Paz, teniendo como elemento central el reconocimiento de los actores como sujetos de investigación y no como objetos pasivos en el marco de una mirada experta, y que los resultados que surgen de este proceso deben ser validados principalmente por los miembros de la institución educativa en la cual se desarrolló el proceso investigativo. Partiendo de la pregunta de investigación: ¿Cuáles son las características en torno a la educación para la Paz y Convivencia escolar existentes al interior de una Institución Educativa Oficial (IEO) en el municipio de Puerto Tejada del Departamento del Cauca, para determinar la estrategia de Convivencia escolar que permita la construcción de una Cultura de Paz?, se desarrolló una caracterización que tuvo en cuenta la dimensión del territorio en una IEO del Municipio de Puerto Tejada que alberga estudiantes provenientes del sector urbano y rural de la comunidad estudiantil del municipio.

Contexto

Puerto Tejada es uno de los 42 municipios del Departamento de Cauca. Está localizado en la zona Norte, a 108 km de la capital Popayán y a 17 Km de Cali. Por el sur limita con los municipios de Caloto y Villarrica, por el norte con Santiago de Cali y Candelaria, por el occidente con los municipios de Villarrica y Jamundí, por el oriente con los municipios Miranda y Padilla.

La población de Puerto Tejada tiene los rasgos típicos de una población trabajadora afrodescendiente, vinculada con la agricultura intensiva de la caña de azúcar. El casco urbano se transformó también en una “ciudad dormitorio” para trabajadores empleados en Cali.

En general, Puerto Tejada presenta una problemática compleja que atenta contra los derechos de niños, niñas, adolescentes y jóvenes. La Institucionalidad del municipio coincide en identificar temas de delincuencia, pandillismo, consumo de sustancias psicoactivas, fronteras invisibles y violencia contra los NNAJ, que ameritan una atención en todo el municipio.

La Institución Educativa Fidelina Echeverry cuenta con una población total de 1.086 estudiantes siendo 542 mujeres y 544 hombres. En esta institución se encuentra población urbana y población rural del municipio.

Problema de investigación

En el marco del contexto señalado anteriormente, donde la cultura de la violencia se ha instalado como discurso hegemónico durante décadas tanto en los ámbitos públicos como privados de la sociedad colombiana, y donde el contexto educativo termina siendo un reflejo de la manera como la sociedad invisibiliza las necesidades y opiniones de los más jóvenes, surge un profundo interés por indagar la manera como la escuela puede transformar estas lógicas, creando espacios de reflexión sobre la convivencia, e instaurando nuevas prácticas que materialicen una cultura de paz, donde la violencia deje de ser la respuesta para solucionar los conflictos y donde se pueda, a través de acciones cotidianas, crear nuevas miradas sobre el ser ciudadano y reconocerse como tal.

Desde la investigación se reconoce esta realidad y se indaga por la manera como se pueden articular distintas acciones de paz, que permitan hacer de la escuela un laboratorio para la convivencia, de manera que se pueda aportar a este fin preguntándonos ¿Cuáles son las características en torno a la educación para la Paz y Convivencia escolar existentes al interior de la IEO mixta (urbana y rural) en el municipio de Puerto Tejada del Departamento del Cauca, para determinar la estrategia de Convivencia escolar que permita la construcción de una Cultura de Paz?

Objetivos de investigación

Para intentar dar respuesta a esa pregunta se establecieron tres objetivos específicos que pudieran abordar esta problemática tanto en su caracterización, como en el aporte para su intervención:

OG: Diseñar una estrategia de convivencia escolar que permita fomentar la educación para la paz, a partir de una caracterización, que tenga en cuenta la dimensión de territorio, en una IEO del sector rural y urbano, del Municipio de Puerto Tejada, Departamento del Cauca.

- OE1: Determinar cuáles son los problemas de Convivencia escolar con mayor presencia en la IEO seleccionada del Municipio de Puerto Tejada.
- OE2: Evaluar la percepción sobre Conflicto y Convivencia escolar, de los estudiantes pertenecientes a la IEO seleccionada del Municipio de Puerto Tejada, de acuerdo a un enfoque diferencial.
- OE3: Identificar el estado de la implementación de la Cátedra de Paz, así como caracterizar las acciones de Paz y las estrategias de resolución de conflictos que esté implementando la IEO seleccionada del Municipio de Puerto Tejada.

Justificación

La paz como derecho y como deber está consignado en la Constitución Política de Colombia de 1991, señalando así la importancia de aportar desde todos los sectores de la sociedad para la construcción de una sociedad donde la convivencia y la ciudadanía tengan un rol central.

Por otra parte, la universidad como agente de transformación y desarrollo de la sociedad tiene como una de sus funciones sustantivas trabajar de la mano con las comunidades e instituciones aportando a la vida social y cultural de la nación, teniendo en cuenta el contexto social y el impacto de sus acciones.

En el marco de estos dos compromisos, este proyecto tiene una marcada intención de aportar desde el ámbito escolar a la construcción de una sociedad más pacífica y solidaria, dentro de la cual la relación Universidad-Sociedad esté orientada al desarrollo social y al mejoramiento de la calidad de vida de las personas y las comunidades sobre las cuales la universidad tiene incidencia.

En este orden de ideas, es mediante la propuesta investigativa que la universidad vincula acción y conocimiento, procurando de esta manera aportar a la solución de problemas sociales en las comunidades de influencia que tiene la institución, tal como lo señala el proyecto educativo institucional de la UNIAJC, refiriéndose a la investigación en tanto que

desde el currículo y la proyección social se privilegia y articula la investigación formativa y la formación de investigadores, a través de

estrategias de docencia y proyectos de diferente orden y nivel, buscando que los resultados de las investigaciones contribuyan al mejoramiento de las dinámicas sociales en el ámbito regional y nacional (así como su relación con la proyección social), entendida como una dinámica que surge desde el interior de la Institución y se irradia a la comunidad, mediante actitudes, proyectos y programas que involucren a la comunidad educativa con los diferentes sectores de la sociedad, en especial con aquellos sectores más desprotegidos, para apoyar a las comunidades en la solución de sus problemas, que conlleven al mejoramiento de la calidad de vida social, comunitaria y ambiental. (UNIAJC, 2015, pp. 32-33).

Precisiones temáticas y conceptuales

El tema de la presente investigación ha sido abordado tanto en el ámbito local, regional, nacional como internacional, con el objeto de encontrar posibles estrategias que permitan construir nuevas formas de ser en contexto, desde una mirada institucional, orientada a promover prácticas educativas unidas al saber pedagógico, en buen del fomento de espacios de construcción colectiva de la convivencia escolar en los entornos escolares.

Con el trascurso de los años, las investigaciones en este campo, han demostrado como los comportamientos asociados a la violencia escolar, a problemas de disciplina en el aula y a la dificultad para resolver conflictos de manera adecuada, dentro de los entornos escolares, se han incrementado de manera significativa, tanto en frecuencia como en intensidad de las acciones, convirtiéndose con el paso del tiempo en una necesidad de atención desde la educación en la Convivencia, en los ámbitos de la prevención de actos violentos y en la promoción de acciones que promuevan estados de bienestar subjetivo entre los miembros de una comunidad educativa.

Es importante resaltar como la educación en la convivencia escolar se suscribe dentro del marco educativo y adscrito a una concepción de desarrollo no lineal, en donde intervienen una serie de variables del contexto, de territorio y son los niños y las niñas, quienes establecen relaciones con los iguales y con las figuras de autoridad de acuerdo a sus necesidades y a los efectos de los entornos en sus formas de actuación. De ahí que los docentes y

la familia en general; cuidadores, acompañantes, parientes, vecinos y amigos juegan un lugar importante en el desarrollo del mundo social y en las interacciones a través de las pautas y patrones de crianza, que se dinamizan en todos los escenarios de la vida cotidiana y en especial en los espacios de convivencia en los cuales se desarrolla el sujeto, siendo ellos los guías y orientadores de deberes y normas que fortalezcan los vínculos afectivos en sus entornos vitales, sin dejar de lado el trabajo de corresponsabilidad que se debe fortalecer entre familia- escuela-sociedad.

Por otro lado, la presencia de problemas de convivencia escolar está en estrecha relación con los conflictos que viven las poblaciones en los territorios, en donde los niños y jóvenes crecen en espacios donde surgen diferentes grupos que se constituyen con prácticas sociales al margen de la ley; como las pandillas, la delincuencia juvenil, las dificultades de interacción por las fronteras invisibles que no son ajenos a los conflictos del territorio y en donde se manifiestan significados de violencias que desde temprana edad comienzan a ser parte de su cotidianidad y del aprendizaje de las diferentes formas de convivencia de los entornos sociales.

En este marco de ideas se reconocen las investigaciones en convivencia escolar, como puntos de partida para entender las dinámicas que se establecen en los entornos educativos, las cuales ofrecen referentes tanto conceptuales como metodológicos al objeto de estudio de la presente investigación. Dichos estudios abordan el mismo tema de investigación, la convivencia escolar con algunos matices, los cuales ofrecen elementos sustanciales a tener en cuenta desde la mirada conceptual, como en la pertinencia de los resultados. Todos los estudios trabajan el problema desde diferentes ángulos y sugieren, a partir de los resultados, acciones para fomentar la Convivencia escolar en los entornos escolares.

Es importante resaltar que, al interior del desarrollo de la investigación en el tema de violencia escolar, existe un interés fundamental en precisar sobre los aspectos culturales que se relacionan de manera significativa con la violencia en la escuela y como estas relaciones ya aparecen dentro de los estudios investigativos; es decir, la violencia escolar se suscribe dentro de una cultura de la violencia.

Al asumir como prioritario la relación entre los conceptos que orientaron la investigación, se establecieron para su comprensión tres categorías conceptuales que son el andamiaje o lecho a toda la puesta en común que el tema de la Educación en la Convivencia Escolar amerita. De ahí que se partió de una categoría conceptual que ubica al sujeto de investigación, que son los niños y los jóvenes que se ubican en dos momentos del desarrollo: la infancia y la adolescencia, caracterizados por necesidades específicas y con unas tareas propias para el logro del desarrollo integral; seguido de la segunda categoría que establece la relación entre la presencia de los factores culturales asociados a una cultura de la violencia en edades tempranas y en los entornos vitales, en especial el entorno escolar con una educación para la paz, terminado con la presentación de la última categoría que hace referencia a la educación en la convivencia escolar, seguido del discurso teórico de la Educación para la Paz y la Convivencia Escolar.

Metodología

Para el logro de los objetivos, se planteó dentro del proceso metodológico abordar el problema desde un modelo de investigación mixto (cuantitativo y cualitativo), donde ganan sentido los resultados y hallazgos relacionados con la educación para la paz, que arroja la revisión sistemática de la base documental, los registros de procesos y desarrollos en torno a la convivencia escolar, el relato histórico de necesidades de convivencia de la comunidad educativa, la caracterización de la convivencia escolar, las acciones de paz identificadas, el estado y desarrollo de la implementación de los lineamientos de educación para la Paz, entre otros.

Desde lo metodológico se estableció una estrategia que pretendía identificar los alcances y desarrollos de la educación para la paz, en el ámbito de la convivencia escolar, los cuales permitirán la elaboración de una estrategia de Convivencia Escolar como resultado del proceso de investigación, la cual responde a las necesidades del contexto escolar y promueve acciones de paz dentro del desarrollo de los espacios académicos institucionales.

En las tapas de la Investigación se comenzó desde una fase de concertación (ver Figura 1 y Figura 2), en la cual se tuvieron reuniones con directivos y representantes de la Secretaría de Educación y las IEO de Puerto Tejada,

siendo este un espacio enriquecedor para conocer de primera mano la realidad del contexto educativo en el municipio, así como las necesidades y potencialidades en las cuales se podía apoyar la investigación. En esta etapa fueron actores clave por parte de la UNIAJC la Oficina de Relaciones Interinstitucionales (ORI) y el área de Proyección Social liderado por la docente Claudia Valencia. Por parte del Municipio de Puerto Tejada los actores clave fueron la Secretaría de Educación de la alcaldía y las directivas de la IEO Fidelina Echeverry.



Figura 1. Fase de concertación. **Fuente:** elaboración propia.

En un segundo momento se dio la fase diagnóstica (trabajo de campo), donde se trabajó de la mano con directivas, docentes y estudiantes de la IEO Fidelina Echeverry y se logró recopilar una importante cantidad de información y lecturas de la realidad de la comunidad educativa (ver Figura 3 y Figura 4). Para este ejercicio se contó con el valioso aporte del Semillero de Investigación Gestando Saberes del programa de Trabajo Social de la UNIAJC, ya que sus estudiantes fueron partícipes de la aplicación y discusión de las pruebas pilotos, lo cual permitió importantes mejoras en los instrumentos de recolección de información.



Figura 2. Fase diagnóstica. **Fuente:** elaboración propia.

Con la información consolidada se procede con la fase de análisis de la información, la que se está desarrollando actualmente y que termina siendo el insumo principal para el producto final a socializar con la IEO, en forma de estrategia de convivencia. De este proceso se tiene una fase final que es de socialización y ajuste de la estrategia a partir de la retroalimentación que se tenga con la institución y que permitirá que esta estrategia tenga sus acciones enfocadas en el contexto y realidad sui generis de la institución.

Para un segundo momento o continuidad de esta investigación se planea una fase de implementación de la estrategia, la cual tendrá como elemento clave la intervención sobre la institución por medio de la herramienta diseñada.

En resumen, para el desarrollo de esta investigación se realizaron 338 encuestas sobre convivencia escolar a estudiantes de grados 5º a 11º de la IEO Fidelina Echeverry; 10 entrevistas semi-estructuradas a docentes y directivos de la IEO; 3 grupos focales a estudiantes y padres de familia de la IEO, y además se realizó observación no participante por parte del equipo de investigadores en las aulas de clase, pasillos, zonas de juego y espacios de encuentro de la IEO.

Resultados preliminares desde lo cualitativo

Dentro del proyecto de investigación Acciones de Paz, el componente cualitativo reconoce como propósito, la necesidad de profundizar en las cualidades del fenómeno de la violencia y de la convivencia escolar en la IE,

del sector oficial del Municipio de Puerto Tejada, a partir de los resultados y hallazgos luego de realizar entrevistas semi-estructuradas y grupos focales a un grupo de 32 personas pertenecientes a la comunidad educativa; entre estudiantes, docentes, directivos docentes y padres de familia, los cuales permiten llevar a cabo un análisis sobre el estado y caracterización de la violencia en la escuela, y a las formas de manifestación de esta, al igual que la caracterización de la convivencia escolar, en el manejo de conflictos de la vida cotidiana, a través de los comportamientos que asumen en las relaciones de intercambio al interior de todos los procesos.

Esta información se organiza por medio de cuadros de análisis, dando lugar a establecer el nivel de hallazgos desde lo cualitativo, con el soporte de relatos verbales, desde la vivencia, concepciones, creencias y formas de ver el problema y analizados a la luz del marco teórico y posteriormente contrastados con la información cuantitativa que arrojó la encuesta, para presentar finalmente un análisis general de ambos procesos que ofrece elementos sustanciales al tema de estudio de la presente investigación.

Algunos elementos que podemos señalar sobre estos hallazgos permiten establecer que hay una marcada presencia de violencia en el entorno escolar, identificada en frecuentes comportamientos bruscos entre los jóvenes y niños, y manifestada en comportamientos asociados a agresiones físicas y verbales, intimidación y amenaza, generando problemas de inseguridad, falta de confianza y baja tolerancia en las relaciones entre los jóvenes. Asimismo, se encontró baja tolerancia de los estudiantes hacia las situaciones de conflicto, unida a una marcada ausencia de valores sociales en bien de la convivencia, como también a la habituación de agresiones físicas y verbales, como una forma de asumir las dificultades de interacción entre los pares. Desde el elemento territorio se encontró la presencia de redes de micro tráfico en varios sectores, sumado a la violencia que suscita encarnada en los grupos armados ilegales en la zona, lo que hace que la población juvenil e infantil sea mucho más vulnerable a este tipo de problemáticas, en especial a los grupos delincuenciales.

Igualmente, se encuentra como hallazgo la baja actuación de los docentes, quienes no tienen la suficiente claridad en el uso de acciones pedagógicas efectivas para contrarrestar el efecto de la violencia en el sector escolar,

actuando desde la apatía e indiferencia y posiblemente asociado a causas de orden personal, manteniendo el problema, el cual sigue aumentado en los niños y jóvenes.

Sumado a lo anterior se observa la presencia de problemas de disciplina, conflictos en el aula por baja tolerancia de los estudiantes a las normas y figuras de autoridad, como también frecuentes agresiones físicas, verbales y actitudinales, los cuales han normalizado un tipo de convivencia que conlleva a prácticas parecidas a las instauradas en el territorio.

Desde esta realidad surge como necesidad de formación en convivencia escolar, el aprendizaje de resolución pacífica de conflictos, como de facilitar experiencias de vida que fundamenten, de forma estructural, las diferentes construcciones del yo en relación a los otros.

Resultados preliminares desde lo cuantitativo

Desde la encuesta realizada se logró caracterizar a la población y sus problemáticas de violencia y convivencia, teniendo como aspectos a resaltar dentro de los hallazgos lo siguiente:

Las edades de los estudiantes oscilan entre 9 y 18 años y el promedio de edad es de 13,3 años, teniendo que el 48,8 % de los estudiantes tienen menos de 14 años, lo cual al cruzar con los grados que cursan refleja que en varios grados hay estudiantes extra-edad, lo cual es un factor a tener en cuenta en las interacciones entre estudiantes y la convivencia en el aula.

En relación con la pertenencia étnica de los estudiantes se tiene que el 77,5 % se reconoce como Afrodescendiente y el 5,6 % como Indígena, lo cual refleja las características poblacionales del municipio, y también permite analizar desde una mirada etno-cultural las interacciones al interior de la institución.

Desde lo familiar se observa que el 5,3 % de los encuestados no vive con su mamá mientras que el 25,4 % no vive con su papá. De lo anterior tenemos que el 39,1 % viven con sus dos padres y el 3,8 % no vive con ninguno de los dos, algo que también puede dar indicios sobre la manera como se concibe la autoridad y las relaciones con las figuras que la representan en la institución educativa.

Al ver la manera como se describe la convivencia en el aula de clase encontramos que el 41,1 % considera que no hay un ambiente de sana convivencia. Esto se puede también observar a la hora de indagar sobre el conocimiento de herramientas para resolver de manera pacífica los conflictos en el aula, donde se tiene que el 35,2 % de los encuestados señalan que no hay estas herramientas en su grupo; y si preguntamos sobre el conocimiento del manual de convivencia, el 34 % de los estudiantes encuestados señalan no conocer este manual.

Al analizar las situaciones de ofensas y golpes se evidencia que el 34,3 % fue objeto de insultos por parte de algún(a) compañero(a) en al menos una ocasión durante la última semana. En el caso de la violencia física la cifra es del 26 % de estudiantes que fueron objeto de golpes, cachetadas, empujones o pellizcos por parte de algún(a) compañero(a) en al menos una ocasión durante la última semana.

Al indagar por la acción de insultar a otra persona del colegio, el 32,3 % de los encuestados acepta haber insultado a otra persona del colegio en al menos una ocasión durante la última semana. En cuanto a la violencia física el 26,6 % señala haber golpeado a otra persona del colegio en al menos una ocasión durante la última semana.

Un dato que llama la atención es el que tiene que ver con identificar la violencia sobre otras personas, ya que el 40,8 % de los encuestados manifiesta haber visto actos de violencia física o verbal sistemática contra otra persona en el colegio.

Para finalizar, al cuestionar por situaciones que puedan generar riesgo para la comunidad académica al interior de la institución se observó que el 7,7 % de los estudiantes encuestados manifiestan haber portado armas blancas en el último año, y al consultar sobre el conocimiento de que algún compañero del curso lleve armas blancas al colegio, el 16,3 % afirma esta situación. En el caso de armas de fuego un 3,3 % afirman que algún compañero del curso la llevó al colegio.

Las cifras anteriores permiten asociar el riesgo para los estudiantes y la convivencia escolar con la presencia de armas en la institución educativa. Esto

se evidencia al preguntar si han sido amenazados dentro del colegio con algún arma, teniendo que el 7,1 % de los encuestados ha sido amenazado con un arma dentro del colegio en al menos una ocasión durante el último año.

Otro dato sobre esta situación revela que el 14,3 % de los encuestados vio, por lo menos una vez en el último año, que alguien hirió intencionalmente a otra persona con un arma dentro del colegio.

Discusión

Los aspectos hasta aquí señalados dan cuenta de la realidad que vive la IEO y los retos que tiene a la hora de pensar estrategias que apunten a mejorar la convivencia escolar. Esta investigación tiene como propósito central el proponer unas acciones de paz que puedan aportar en esta dirección, las cuales deben partir del reconocimiento del estado actual de convivencia y violencia escolar por parte de toda la comunidad académica y la unión de esfuerzos para desarrollar y llevar a la práctica estrategias que mejoren sustancialmente estos aspectos al interior de la institución.

De igual manera, este ejercicio de análisis y reflexión tiene el reto de ser un primer acercamiento a la realidad en materia de convivencia y violencia escolar de las IEO del Municipio de Puerto Tejada, esperando que esta experiencia pueda ser evaluada y replicada desde las demás instituciones de educación del municipio, las cuales conocieron y valoraron esta iniciativa, esperando que sus resultados pudieran ampliarse a una mirada general del fenómeno estudiado en todos los centros de enseñanza.

Referencias

Acodesi (2003). Hacia una educación para la paz: estado del arte. Acodesi.

Álvarez, A. (2005). Poder, democratización y formación ciudadana. Universidad del Valle y Alcaldía de Santiago de Cali.

Barba, J. B. (1997). Educación para los Derechos Humanos. Fondo de Cultura Económica.

- Chaux, E., Lleras, J. y Velásquez, A. (2004). Competencias ciudadanas: de los estándares al aula, una propuesta de integración a las áreas académicas. Ministerio de Educación Nacional.
- Dajome, S. (2017). Estrategia pedagógica para la promoción de cultura de paz y derechos humanos en una institución educativa (Tesis de posgrado). Pontificia Universidad Javeriana.
- Garay, L. J. (2001). Repensar a Colombia: síntesis programática, talleres del milenio. Alfaomega.
- Gómez, V. D. (2014). Paz en los colegios... ¿De dónde nos agarramos? (Trabajo de grado de especialista). Universidad Nacional de Colombia, Bogotá D.C.
- González R., E. (1995). Manual sobre participación y organización para la gestión local. Ediciones Foro Nacional por Colombia.
- Gutiérrez-Méndez, D. y Pérez-Archundia, E. (2015). Estrategias para generar la convivencia escolar. *Ra Ximhai*, 11 (1), pp. 63–81.
- Guzmán Muñoz, E. J., Muñoz Muñoz, J., Preciado Espitia, E. A., & Menjura Escobar, M. I. (2014). La convivencia escolar. Una mirada desde la diversidad cultural. *Plumilla Educativa*, 13(1), pp. 153–175.
- León Castaño, D. (2012). Educar para la paz con niñas y niños de escenarios rural: Una apuesta desde el reconocimiento (Trabajo de grado). Universidad de Caldas, Manizales.
- Marín Hinestroza, I., Triana Osorio, L. A., Martínez Saldarriaga, M. G. y Alzate Berrio, S. M. (2016). Perdón, convivencia y reconciliación en el proceso de paz, desde una mirada psicológica. *Revista Poiésis*, pp. 245-256.
- Naranjo Segura, J. C. (2014). La educación como un medio para alcanzar la paz. *Reflexiones*, 93 (2), pp. 67-77
- Pareja Fernández de la Reguera, J. A., & Pedrosa Vico, B. (2012). Mejora de la convivencia a través de la investigación-acción participativa. Profesorado. *Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 16 (3), pp. 467-491.

Presidencia de la República. Ley 1732 de 2014 “Por la cual se establece la cátedra de la paz en todas las instituciones educativas del país”. Diario Oficial No. 49.261, 1 de septiembre de 2014.

Ribot de Flores, S. y Varguillas Carmona, C. (2007). Implicaciones conceptuales y metodológicas en la aplicación de la entrevista en profundidad. *Laurus*, 13 (23), pp. 249-262.

Rubio Carracedo, J. (2007). *Teoría crítica de la ciudadanía democrática*. Trotta. Torres, A.

(1998). *Estrategias y técnicas de investigación cualitativa*. UNAD.

Valencia Murcia, F. (2004). Conflicto y violencia escolar en Colombia Lectura breve de algunos materiales escritos. *Revista Guillermo De Ockham*, 2 (1), pp. 29-41.

Vela Álvarez, H., Vela Lira, H. y Lira, Y. (2014). La educación para la paz como competencia docente: aportes al sistema educativo. *Innovación Educativa*, 14 (64), pp. 123-144.